



## Problemas ambientales de El Salvador



Los principales problemas ambientales que enfrenta El Salvador son la contaminación por plomo y derrames petroquímicos, los problemas climáticos, la falta de agua, la deforestación y el crecimiento desordenado de la población. El Salvador es un pequeño país de América Central conocido por su belleza natural y rica biodiversidad. En la actualidad, se enfrenta a una serie de problemas ambientales cada vez más apremiantes. A lo largo de los años, el país ha experimentado un aumento preocupante en la degradación del medio ambiente, que afecta negativamente la salud de sus ciudadanos y el equilibrio ecológico de la región. En este artículo de EcologíaVerde vamos a contarte cuáles son los principales problemas ambientales de El Salvador.

Información tomada de: [ecologiaverde.elperiodico.com/problemas-ambientales-de-el-salvador-4517.html](http://ecologiaverde.elperiodico.com/problemas-ambientales-de-el-salvador-4517.html)



## Contaminación por plomo y derrames petroquímicos

Uno de los problemas ambientales más graves que enfrenta El Salvador es la contaminación por plomo y los derrames petroquímicos. Durante décadas, la industria ha liberado sustancias tóxicas al aire y al agua sin el debido control, lo que ha llevado a una acumulación de plomo en el suelo y en el suministro de agua potable. La exposición a altos niveles de plomo tiene efectos devastadores en la salud de las personas, especialmente en los niños, causando daños neurológicos y trastornos del desarrollo.

Los derrames de sustancias petroquímicas también han tenido un impacto devastador en los ecosistemas locales, dañando la vida acuática, contaminando los suelos y afectando la biodiversidad. Estos eventos desafortunados han generado una toma de conciencia sobre la necesidad de fortalecer la regulación y aplicación de normas ambientales para prevenir futuros desastres.



## Problemas climáticos

El cambio climático es otro problema ambiental urgente que afecta a El Salvador. El aumento de las temperaturas globales ha provocado fenómenos climáticos extremos, como huracanes más intensos y prolongadas sequías. Estos eventos climáticos adversos tienen un impacto significativo en la seguridad alimentaria, la infraestructura y la economía del país.

Las comunidades rurales son particularmente vulnerables, ya que dependen en gran medida de la agricultura y están expuestas a la erosión del suelo y a la pérdida de cultivos debido a las condiciones climáticas cambiantes. Además, el aumento del nivel del mar amenaza a las comunidades costeras, exacerbando el riesgo de inundaciones y erosionando las playas y los manglares que brindan protección natural contra las tormentas.



## Falta de agua

La escasez de agua es un problema grave que afecta a muchas regiones de El Salvador. La combinación de la deforestación, la contaminación y los efectos del cambio climático ha llevado a la disminución de los recursos hídricos. Las fuentes de agua superficial y subterránea están siendo sobreexplotadas y contaminadas por prácticas agrícolas y residuos industriales no tratados.

Esta falta de agua afecta la vida diaria de las personas, la producción de alimentos y la salud pública. Las comunidades más pobres y marginadas son las más afectadas, ya que no tienen acceso a fuentes alternativas de agua segura.



# Deforestación

La deforestación es otro desafío ambiental crítico en El Salvador. La expansión de la agricultura, la tala ilegal y la urbanización descontrolada han reducido drásticamente la cobertura forestal del país. La deforestación tiene efectos devastadores en la biodiversidad, los suelos, el ciclo del agua y el clima regional.

La pérdida de bosques también contribuye a la degradación del suelo y aumenta la vulnerabilidad del país a deslizamientos de tierra e inundaciones. Además, la deforestación priva a las comunidades locales de recursos naturales importantes y desestabiliza los ecosistemas frágiles.

Esta deforestación descontrolada se debe a la tala descontrolada de árboles e incendios forestales para cultivos y otras deforestaciones por parte de individuos que utilizan métodos ancestrales para criar ganado y cortar la caña de azúcar. Ante el incumplimiento de las normas gubernamentales y violaciones de las leyes ambientales nacionales, han resultado en una cantidad desproporcionada de erosión, sedimentación del suelo y desertificación del 75% del país, y la pérdida de ciclos de lluvia que proporcionan más de 12 mil millones de metros cúbicos de agua por año.

En los últimos 30 años se ha reducido del 30% al 70% el caudal de 360 ríos del país, y del 70% al 100% se ha reducido el caudal de Cuscatlán, Chalatenango y el norte de Cabañas, de los cuales hay ya zonas desérticas arriba. El único afluente cuyo caudal aumentó de 25% a 35% fue el río Acelhuate.

# Crecimiento desordenado de la población

La población urbana ha crecido de manera descontrolada debido a la ausencia de leyes nacionales de administración de tierras y orientación de ingeniería sobre técnicas de construcción adecuadas proporcionada por el gobierno.

Se han formado ciudades de embudo urbano que se comunican con otras ciudades a través de redes de carreteras, el transporte de vehículos depende de las principales arterias viales, cuando están congestionadas, pueden crear una congestión de tráfico severa, lo que resulta en pérdida de tiempo para los trabajadores y niveles más altos de smog en la ciudad. Las condiciones insalubres del medio ambiente y de la población son altas, lo que puede traducirse rápidamente en enfermedades respiratorias.

Lo anterior de ninguna manera prueba que el gobierno esté interesado en construir más caminos, ya que la implementación de una estrategia tan desacertada (supuestamente para resolver la congestión del tráfico y el desarrollo) solo conducirá a un aumento en la cantidad de vehículos en circulación. Terminará embotellada con más basura como otras ciudades del mundo, mientras los problemas de congestión y transporte público no se aborden de manera efectiva.



De esta forma, el espacio físico del suelo y su uso para el sostenimiento del medio ambiente, se desplazan cada vez más hacia un mayor nivel de destrucción y deterioran gravemente las condiciones ambientales y de vida de la vasta población que ya padece esta situación. Especialmente para las poblaciones urbanas que ya enfrentan serios problemas de hacinamiento e insalubridad que se manifiestan en epidemias virales y bacterianas recurrentes e incontrolables.

A nivel nacional, la densidad poblacional promedio ha llegado a 315 personas por kilómetro cuadrado, y en algunas ciudades como Soyapango, se han alcanzado una densidad poblacional promedio de alrededor de 16.835 personas por kilómetro cuadrado.